

PERIODICO AUTONOMISTA

Num. 96

EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico, 13 de Agosto de 1889.

CRONICA DEL DIA.
LA MUERTE DE VIZCARRONDO

NUEVAS NOTICIAS

El magnífico vapor *Reina Cristina*, de la línea de correos trasatlánticos, fundado en nuestro puerto en la tarde del 9, ha sido, como lo suponíamos, portador de numerosos periódicos y correspondencias de Madrid, que nos enteran de los accidentes ocurridos en el fallecimiento y funerales del ilustre puertorriqueño que tan alto supo colocar el nombre de esta provincia, allá en el cerebro—digámoslo así—de la Nación.

Teniendo como tenemos conciencia de las simpatías profesadas al muerto por la inmensa mayoría de sus paisanos, así como del hondo sentimiento de pena producido en Puerto-Rico por su irreparable pérdida; sentimiento que ha de mover los deseos de conocer los pormenores del luctuoso acontecimiento, retiramos todos los trabajos dispuestos para esta edición, dedicando la exclusivamente a insertar una de nuestras correspondencias—la que hemos estimado más interesante—y reproduciendo a la vez el juicio que la prensa madrileña de todos matices, ha emitido sobre los méritos del hombre público a quien, figuras de la talla de Salmerón, llaman insustituible, y hasta quien, en puro de la envidia, pretendiendo desconocer su bien acreditado nombre, aquí mismo en esta tierra que le vio nacer y a la cual consagró toda la actividad de su inteligencia y todos los impulsos de su voluntad.

Así impone silencio, así condena la prensa de Madrid, con ese elogio fúnebre al unísono, en el que resalta, como nota dominante, el reconocimiento de las virtudes sociales mas fecundas, a los que acibararon los últimos días de la existencia de Julio Vizcarrondo, y tal vez precipitaron la enfermedad que lo ha llevado al sepulcro, al pretender, aunque en vano, sembrar entre sus compatriotas el funesto germen de la ingratitude.

He aquí que no son los parientes, los condiscipulos, los paisanos y amigos los que nutren ese coro de bendiciones, en honor de un hombre que tuvo y tiene derecho a la veneración de todos los puertorriqueños. Sí; eso debe Puerto-Rico a ese hijo amantísimo; veneración que toma hoy forma expresiva en el duelo general, pero que más tarde ha de reclamar otros medios de expresión.

Los despojos mortales de don Julio Vizcarrondo han sido sepultados en una fosa, allá en el cementerio de San Lorenzo de Madrid, respetándose su última voluntad. Es forzoso dejar que transcurra el período establecido por las Leyes para que la naturaleza ejecute su obra de descomposición y transformación.

Luego, cuando hayan transcurrido los años indispensables, el pueblo puertorriqueño debe solicitar de la familia del finado que permita la inhumación de las cenizas para trasladarlas a esta isla, donde deben reposar bajo el mismo diáfano cielo que sirvió de pabellón a su cuna, caldeadas por el mismo sol que vigorizó su cerebro y le inspiró sus redentores propósitos.

Bien están, no hay duda, en un cementerio de la Corte de España los despojos mortales del fundador de la *Sociedad Protectora de los Niños*; pero el fundador de la *Sociedad Abolicionista* debe mostrar su tumba aquí, entre nosotros, humedecida constantemente por las lágrimas de aquellos seres a cuya redención consagró los grandes esfuerzos de su humanitario espíritu.

Hoy es prematuro ocuparnos de esta traslación; debiendo transcurrir algunos años antes de que pueda intentarse tal propósito, sería quizás hasta inconveniente todo paso que se diera para allegar fondos con tal objeto. Ya llegará el día en que el cumplimiento de ese deber patriótico se imponga, y entonces, no faltaran puertorriqueños que levanten la voz para recordar su cumplimiento.

CORRESPONDENCIA

Sres. Reductores de EL CLAMOR DEL PAIS

Profunda y dolorosamente impresionados, damos a ustedes nuestros queridos amigos, los detalles del fallecimiento de don Julio Vizcarrondo, del agudo y inteligente, del propagan-

dieta infatigable, del revolucionario de siempre, del filántropo de corazón, que ha honrado tanto a su país y que tanta parte ha tomado en los grandes acontecimientos últimos de nuestra España. El telégrafo, con esa cruel ofiosidad que a veces bendecimos y a veces lamentamos, es posible que haya llevado ya a su querida isla nativa aquella nueva fatal, que va anunciando la desaparición de uno de los mas grandes luchadores de esa generación que nos ha traído, a los españoles del uno y otro hemisferio, la conquista inapreciable de todo este gran progreso moral y político, que hemos venido a alcanzar, por nuestro bien y nuestra fortuna, los que formamos parte de la nueva generación.

Es necesario decirlo una vez más, y, delante de la muerte, esperamos que no habrá ya pasión mezquina ninguna capaz de negarlo: Vizcarrondo ha sido una de las inteligencias más claras, una de las voluntades más firmes, uno de los corazones mas generosos y una de las personalidades que mas han influido en nuestro tiempo.

No somos nosotros, sus paisanos, los que únicamente se lo decimos, sino que así lo ha proclamado toda la prensa de Madrid al enterarse del triste acontecimiento. Los políticos de todos los partidos, los periodistas de todos los matices, no han podido menos de recordar que desde 1865, en que Vizcarrondo llegó a la capital de España, no ha habido movimiento revolucionario y civilizador en el cual no hubiese tomado parte, ni misión alguna caritativa de gran importancia que no haya iniciado, o al menos, a la que no se asociara personalmente.

Desde los primeros movimientos democráticos anteriores a la Revolución de Septiembre, hasta el gran levantamiento victorioso; desde los primeros Comités federales, hasta los últimos y mas recientes esfuerzos de los republicanos de nuestra nación; desde la gran batalla abolicionista que acometió el primero, hasta las últimas empresas filantrópicas y caritativas que tanto honran a nuestra patria, en todos esos trabajos está su nombre, en todas esas empresas está parte del aliento de su carácter emprendedor y entusiasta, y en todos esos triunfos ha ido dejando poco a poco pedacitos de su alma, girones de esa vida que fué agotando en el servicio de la libertad y de la fraternidad de los hombres.

Hace muy poco tiempo que atacado cruel e injustamente en esa isla, sentía en el fondo de su corazón la necesidad de decir muchas cosas, y el destino ha querido que no diese mas que esta inmensa contestación muda de su muerte, la cual ha hablado por él, levantando este clamor de sentimientos e te coro de alabanzas para el puertorriqueño que sólo ha sido atacado y mezquientemente ofendido en su país natal.

Sí. Aquí en el centro de esta nación hidalga y noble, por la cual y para la cual ha dado lo mas precioso de su existencia, nadie ha tenido nunca para él mas que las consideraciones y el afecto de que son testimonio las frases afectuosas que todos les han tributado en estos últimos días, porque Vizcarrondo, por avanzado que fuera, como fué siempre, en sus ideas; por radical que se mostrara, como se mostró siempre, en sus soluciones, jamás faltó a las tradiciones de transigencia culta y de tolerancia respetuosa que son el mas notable y esencial distintivo de los verdaderos liberales. Por eso hemos visto al rededor de su féretro levantar elogios a la sinceridad de su corazón y a la energía de sus propósitos, lo mismo a los reaccionarios que a los liberales mas adelantados de la Península, lo mismo a los conservadores que a sus correligionarios los autonomistas de las Antillas.

Hombre de empresa mas que de palabra, por lo que ha sido quizás mas estimado en esta tierra española, en donde precisamente el flujo de hablar es ya un peligroso vicio, ha sido tachado por alguien entre sus paisanos, queriendo ridiculizar su aversión instantánea a la retórica del discurso hablado, y suponiéndolo infútil por ese propósito sostenido de renunciar a él. Pero la muerte suya ha venido a probar la estimación general de la nación, que ha contestado claramente diciendo que Julio Vizcarrondo ha sido uno de los hombres mas modestos y mas verdaderamente útiles a la civilización y al progreso en nuestra patria: que si la palabra es un arma enérgica la pluma no es menos poderosa; que lo que la primera luce en brillantez, lo gana la segunda en la permanencia de su efecto; que sería difícil decir qué grado mayor de fortaleza hay en la garrá del león que en el pico del águila; que hasta el diente del lobo es un arma tristemente mortífera; que muchas veces están por encima de las frases que huyen las obras que permanecen; y que en vez de cerrar para siempre unos labios que no han de servir mas nunca de expresión a una individualidad que se agota, es mas hermoso morir dejando tras de sí organismos sociales y permanentes, a quienes les hemos dado vida, y que han de perpetuar, después de nosotros, su existencia, para bien de la humanidad.

La enfermedad

Hacia ya tiempo que Vizcarrondo anunciaba a sus amigos que la existencia se le iba acabando como se va extinguendo una luz. En su frase

gráfica solía decir que se le iba acabando el petróleo, y verdaderamente que hacia ya lo menos ocho años que arrastraba su existencia, merced a los extremadísimo cuidados de su amante esposa. Caía en cama frecuentemente, y al poco tiempo se levantaba, gracias a las atenciones domésticas y en buena parte a la energía de su espíritu que le daba alientos. En muchas ocasiones se encontró aparentemente mas grave que en en última enfermedad y salía adelante. Y el año 1883 fué como una completa resurrección: que se operó en él, después de una gran recaída. No fué así, por desgracia, en esta última.

Trasladábase hace cerca de un mes Vizcarrondo a celebrar, en unión de sus compañeros, una Junta en el Banco de Castilla, y cuando se encontraban en plena sesión, sintió Vizcarrondo un fuerte dolor en el corazón y un desvañecimiento inmediato. Aquella fué la primera manifestación del golpe mortal. El médico señor Lozano que allí se encontraba, recetó inmediatamente una pocion, y a la media hora recuperaba nuestro desgraciado amigo el conocimiento y se trasladaba tranquilamente a su casa. Estos ataques se repitieron con frecuencia desde aquel día. Le empezaba un dolor meomiento en los brazos que pronto se convertía en dolor agudo, se comunicaba este al corazón y al pecho, y concluía cuando el enfermo advertía a los que le rodeaban que el corazón comenzaba de nuevo a latirle. El pulso siempre, al parecer, era constante, con quizás alguna leve intermitencia; y pasado el ataque, el paciente volvía a su animación habitual y a veces hasta a la natural jovialidad de su carácter. Solo en algunos momentos tenía fundados temores sobre su vida y entonces se le llenaban los ojos de lágrimas, que pretendía ocultar a los demás. Los cuatro médicos que le vieron y asistieron todos, desde el principio, noticiaron que así como podía curarse, podría tambien feneecer en uno de aquellos espacios. El mayor enemigo con quien tenían que combatir era el gran empobrecimiento de vida y de influjo nervioso en el sujeto, muy trabajado por grandes esfuerzos intelectuales durante toda su vida y por grandes emociones y tristezas.

En esa situación, la familia no se le separaba un momento de su alrededor trabajaba inutilmente porque se desentendiera en absoluto de la *Sociedad Protectora de los Niños* de la cual era el alma, el impulso y la vida; y sin que fuera posible reducirle a ello en aquellos últimos días, se ocupó personalmente Vizcarrondo en revisar las ropas que últimamente habia escogido para el *Refugio*, en hacerlas sellar con el sello de la Sociedad, y en disponer se remitieran a la casa y que el Tesoro abonase su importe.

A los dos dias ya no se levantaba del lecho y hasta allí le seguía su misión caritativa. Una madre desesperada se habia lanzado en la madrugada desde el balcón de un cuarto tercero que ocupaba en la Plaza Mayor. La suicida dejaba un huérfano como de diez años. Y el alcalde de Madrid, como de costumbre en todos los casos de niños desgraciados, se lo remitió inmediatamente a su amigo Vizcarrondo, quien desde luego y ya casi sin fuerza, para nada, dió las órdenes oportunas y las instrucciones para los oficios que se redactaron de seguida.

Continuó la gravedad en un grado alarmante, celebróse junta de médicos, y acordóse nuevo tratamiento que se puso en práctica. Había habido un solo día de fiebre de 40 grados en toda la enfermedad.

La temperatura normal se hallaba restablecida, pero quedaban las alucinaciones y los delirios. Entre ellos siempre constante la preocupación de la "Protectora" y muy particularmente el gran empeño en que se hallaba comprometido en aquellos dias de levantar un gran *Hospital para los Niños Incurables*. La Duquesa de Pastrana habia cedido a sus instantes un pedazo de terreno al efecto.

Luego quiso otro pedacito mas para otras dependencias y tambien se lo dió. La última vez que volvió a casa de la Duquesa para que le completase terreno para aumentar el jardín, la dama caritativa y generosísima le interrumpió diciendo: "Ya sé lo que viene usted; pues bien, tome usted todo el lote del terreno." Vizcarrondo no sabia que hacer de alegría. Hizo firmar la escritura, midió con los arquitectos el espacio, levantó los planos, y en este trabajo estaba cuando la enfermedad le sorprendió. Soñaba con esa obra y muchas veces repetía en sus delirios: "¡Que he cansado vengo! ¡Qué! ¡Los está el Guindalera!" La *Guindalera* era el pueblillo inmediato a Madrid en donde radicó el terreno. La madrugada siguiente de su muerte repitió varias veces a su esposa: "¡No olvides la niña vecina de la casa! (se supone fuese la condesa de Verdú). "No sé que hacer con ella, pero se hará todo lo que sea necesario hacer!"

Así, ocupados siempre de los demás, aquí gran altruista, fué amaneciendo, para él, el último día. Por la mañana vino el médico y lo halló mejor. El mismo preguntó despues como lo habia encontrado, y apenas salido de la casa el facultativo, espiraba rodeado de su familia, aquel gran corazón que se agotaba en el ejercicio constante de la caridad, y que se habia consumido en el subleante movimiento

de su gran obra de hijo generoso de su siglo.

De él podrian repetirse con justicia tambien aquellas sublimes estrofas, dedicadas a Tapia, por el insigne poeta don José Gualberto Padilla, porque Vizcarrondo tambien murió como habia vivido, exento de egoísmo, y trabajando por el bien humano, hasta exhalar su último suspiro, dedicado al remedio de la miseria human que encontró a su paso.

La muerte.

Del efecto producido por su muerte son prueba inequívoca, las manifestaciones espontáneas de la prensa que copiamos a continuación, y las condolencias expresadas inmediatamente a la familia. El Duque de Veraguas, el Obispo de Madrid, el Congreso, la *Sociedad Protectora de los Niños*, el Casino Real publicaron, fueron los primeros en manifestar su duelo. El ilustre Banot, íntimo amigo de Vizcarrondo, sufrió un desvanecimiento, al saberlo, causado por sus dolencias tambien. La casa mortuoria se llenó de gente de todas clases sociales, y era verdaderamente conmovedor el cuadro fúnebre que presentaban los niños del *Refugio* a quienes visitaba casi diariamente Vizcarrondo, llevándoles dulces y acariciándoles con la dulzura que formaba uno de los afectos de aquel carácter, que por su otra faz era austro, independiente hasta la exageración, y tan amante y tan reclamante defensor de su libre iniciativa como un salvaje. El celosísimo Senador del Reino, Vice Presidente de la *Protectora de los Niños* D. Fermín Hernandez Iglesias, le decía: Vizcarrondo es imposible de sustituir; Benot, agregaba, es uno de los hombres que se van y que no vuelven; y nosotros creemos que, en efecto, habrá quien pueda seguir la obra de Vizcarrondo, pero con aquel cariño, con aquel enternecimiento, con aquella persistencia de todo instante en pensar casi exclusivamente en la obra, es bien difícil.

Aquella tenacidad de apostolado que puso en la obra de la abolición de la esclavitud la habia traído toda entera a la caridad para el niño. Por eso lloraban tantos al rededor de su cuerpo extático. Junto a los niños rezaban independientemente varias comisiones de distintas congregaciones de hermanas de la Caridad, en unión de quienes muchas veces Vizcarrondo habia hecho el bien. Algunas personas creyeron que eran las encargadas del *Refugio*. Pero no fué así, porque este se encuentra dirigido y administrado por personas laicas.

He aquí lo que dijo la prensa.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Madrid, Lunes 22 de Julio de 1889
"Esta mañana a las nueve y media, ha fallecido el diputado a Cortes, por el distrito de Ponce, Puerto-Rico, don Julio Vizcarrondo."

Hace unos dias comunicamos a nuestros lectores la noticia de su enfermedad, que si bien tenia carácter grave, se notaba, sin embargo, en ella una mejoría que por desgracia era aparente.

Nuestro respetable y querido amigo era uno de esos hombres de alma grande y generosa, puesta siempre al servicio de los grandes ideales, y formaba, lo que podemos llamar la manía de su vida, el iniciar y fundar asociaciones benéficas para aliviar las desgracias de los desheredados de la fortuna.

El último número del *Boletín* de la sociedad Protectora de los niños, trae en un artículo titulado "Asilo de las Mercedes" las siguientes frases, que dan la idea de cómo pensaba y sentía el amigo querido, cuya muerte tanto hemos lamentado.

"Nosotros quisieramos—escribía Vizcarrondo—ver siempre al pobre, a desvalido, al infeliz y miserable, rodeado de los que son poderosos y felices."

Quisieramos que se acañan más los halagados de la fortuna a los perseguidos por la desgracia, porque la solución de los grandes problemas sociales solo podrá producirlos la caridad."

A él se debe la fundación de esa bienhechora sociedad, que ha redimido de la miseria y de la muerte a tanto infeliz niño, y actualmente se ocupaba, con su actividad singular y su espíritu de iniciativa envidiable, de la edificación de un Asilo hospital para niños incurables.

A él se debió tambien la creación de la sociedad Abolicionista de la esclavitud en Cuba y Puerto Rico, en cuya isla nació y por cuyas libertades tanto ha trabajado.

En política figuró siempre en el partido republicano, siendo uno de los fundadores de la asociación benéfica para socorrer a los presos y emigrados políticos.

El hospital del N.ño Jesus debe a él su fundación.

Reciba la familia de Vizcarrondo la expresión mas sincera de nuestro sentimiento.

LA EPOCA

Organo de los Conservadores

Lunes 22 de Julio de 1889.
Esta mañana, a las nueve y media, ha fallecido el diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto Rico) don Julio Vizcarrondo y Coronado.
Nació en la capital de la pequeña Antilla el 9 de Diciembre de 1830, y en los primeros años de su juventud se distinguió ya como poeta y escritor de libros dedicados a la enseñanza.

Aparte de sus trabajos políticos, el Sr. Vizcarrondo se distinguió por su iniciativa en favor de los niños, fundando en Puerto Rico un Colegio para huérfanos pobres y en Madrid la Sociedad protectora, de que era secretario general, y contribuyendo en extremo a su desarrollo: últimamente proyectaba el establecimiento de un hospital de niños incurables, ya instalado con carácter provisional.

Su entierro se verificará mañana a las seis de la tarde.

Al duelo de su viuda y sobrinos se unirá seguramente el de los muchos niños que le deben asilo e instrucción.

LA PATRIA
Conservador

Madrid, lunes 22 de Julio de 1889.

Ha fallecido a las nueve de la mañana de hoy el Sr. D. Julio Vizcarrondo, Diputado a Cortes y Secretario de la Sociedad Protectora de los Niños. Este último título es, entre todos los que reunía, el que más le honraba, porque su caridad bien probada le hacia ser el alma de la Asociación. Sus numerosos amigos no le olvidarán y tampoco los que de ayer en adelante oienten la historia de la abolición de la esclavitud y de cuantas obras de filantropía y beneficencia agitan los ánimos en la sociedad moderna.

EL CORREO. — Sagastino

Lunes 22 de Julio de 1889.

DON JULIO VIZCARRONDO

Con verdadero sentimiento anunciamos a nuestros lectores el fallecimiento de don Julio Vizcarrondo, diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto Rico).

El Sr. Vizcarrondo era puertorriqueño; vino a la Península en los tiempos que precedieron a la revolución de 1868; colaboró activamente en varios periódicos democráticos de los que hacían mas ardiente propaganda, y prestó el apoyo de su ilustración y su inteligencia a todo lo que representaba progreso.

El Sr. Vizcarrondo puede y debe ser considerado como el fundador de la *Sociedad Abolicionista Española*: él fué el iniciador de la idea que dio vida a esta Sociedad, cuyos nobilísimos propósitos han sido coronados por el éxito y la gloria.

En cuantas cuestiones ha intervenido relativas a Ultramar, ha defendido siempre con entusiasmo los intereses morales y materiales de aquellas provincias.

Ha contribuido tambien a la creación de la *Sociedad Protectora de los Niños*, que pierde uno de sus mas activos y entusiastas sostenedores. En la actualidad se ocupaba en dar comienzo a los trabajos necesarios para que dicha sociedad edificase un hermoso asilo para los niños, aprovechando el generoso donativo que ha hecho a la Protectora de los Niños la señora duquesa de Pastrana.

El Sr. Vizcarrondo pertenecía a la minoría republicana de las actuales Cortes, que ha perdido un incansable auxiliar.

Las hondas diferencias políticas que nos separaban del diputado por Ponce, no nos harán de conocer su ilustración, su espíritu de justicia y sus grandes dotes de propagandista.

El entierro se verificará mañana a las seis de la tarde, y es seguro que a él concurrirá gran número de correligionarios del finado y los numerosos amigos que en tanta estima tenían las prendas de inteligencia y de carácter del señor Vizcarrondo.

Reciba su familia, y muy particularmente su señora viuda, la expresión de nuestro sentido pésame.

EL DIA

Independiente

22 de Julio de 1889.

DON JULIO VIZCARRONDO

Hace pocos dias hallábase el Sr. Don Julio Vizcarrondo presidiendo una sesión de la junta directiva de la Sociedad Protectora de los Niños, cuando le acometió indisposición grave que puso en alarma a sus compañeros de la benéfica y humanitaria asociación. Asistido en la misma junta por el doctor Lozano, no quiso retirarse el Sr. Vizcarrondo del lado de sus colegas, juzgando pasajera una afección que era por desgracia mortal. La enfermedad en pocos dias ha hecho todo su estrago, y esta mañana, a las nueve y media, rodeado de su amante y desolada familia, ha espirado el caballero diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto-Rico).

Tenía el Sr. Vizcarrondo cincuenta y nueve años, y desde los primeros de su juventud venia consagrado a obras humanitarias y a la defensa de la política liberal antillana. A su propaganda incansable y a su celo digno de encomio, debióse el que el perdon misericordioso que los monarcas de España ejercen en el día del Viernes Santo, hiciera extensivo a Puerto-Rico, donde son lisonjeros los recuerdos que deja, mereciendo especial mención, entre muchos, el de ser fundador allí del colegio de San Ildefonso.

De la Sociedad para la abolición de la esclavitud fué secretario y partidario ardentísimo, y de la Sociedad Protectora de los Niños, su fundador y presidente. Bastara esta última obra de su caritativo espíritu para la más calurosa alabanza en honor del Sr. Vizcarrondo, por cuya iniciativa generosa hallan albergue y sustento seres antes abandonados y en la miseria.

La enfermedad, en pocos dias, ha hecho todo su estrago, y ayer por la mañana, a las nueve y media, rodeado de su amante y desolada familia, ha espirado el caballero diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto Rico).

Nuestro respetable y querido amigo era uno de esos hombres de alma gran-

nados y en la miseria. El Sr. Vizcarrondo no necesitaba del ajeno estímulo para remediar las desgracias que afligían a las familias que quedaban sin padre. Una noticia que leyera en un periódico una referenda cualquiera, eran para su corazón bondadosos motivos suficientes para recoger a los huérfanos pobres y darles hospitalidad en la Asociación.

El señor Vizcarrondo representaba, como hemos dicho, en las Cortes actuales, el distrito de Ponce, de cuyos intereses era celosísimo defensor. Se disponía antes de la suspensión de las sesiones a tomar parte en el debate sobre los asuntos de Ultramar: impidiósele su enfermedad, durante la cual siguió con anhelo el curso de aquella discusión. Estaba afiliado a la minoría autonomista, y en las cuestiones peninsulares votaba, como demócrata las soluciones más liberales.

No era orador, pero el hombre de persuasiva palabra, de clara inteligencia, de mucha ilustración, de voluntad firme y de constancia ejemplar; dotes que le granjearon el respeto y el afecto de todos sus compañeros de la diputación antillana, y que en ocasiones diversas fueron por la prensa de todos los partidos con justicia elogiadas.

La muerte del Sr. Vizcarrondo es para la minoría autonomista y para Puerto-Rico una dolorosa pérdida. Nosotros los sentimos con verdadera pesadumbre, pues el Sr. Vizcarrondo habia algunas veces colaborado en *El Dia* con trabajos notables sobre las cuestiones antillanas, redactados en correcto estilo y con espíritu de concordia.

Apenas cronolada hoy la noticia de la muerte del Sr. Vizcarrondo, ha sido numeroso el concurso de personas de todas las clases y partidos que ha acudido a la casa de dicho señor, para compartir la pena que esta desgracia ha producido con la respetable, distinguida e inconsolable familia del finado.

Descansen en paz!

EL RESUMEN.

Organo de Lopez Dominguez.

Lunes 22 de Julio de 1889.

VIZCARRONDO.

Ha fallecido en esta corte el diputado autonomista por Puerto-Rico D. Julio Vizcarrondo, que gozaba en Madrid de generales simpatías.

El Sr. Vizcarrondo era Secretario de la *Sociedad protectora de los niños*, y fué uno de los iniciadores de la Asociación de amigos de los pobres que se formó cuando la última epidemia cólerica para auxiliar a las familias epidemiadas que carecieron de recursos.

Era, en suma, una buena inteligencia y un gran corazón.

Hacemos votos por el eterno descanso del finado, y porque su desolada viuda encuentre un lenitivo a su dolor en las demostraciones de afecto y simpatías que con tan triste motivo le llegan de todas partes.

EL IMPARCIAL

Diario liberal

Martes, 23 de Julio de 1889.

A las nueve y media de la mañana de ayer falleció el diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto-Rico) D. Julio Vizcarrondo y Coronado.

Nació en la capital de la pequeña Antilla el 9 de Diciembre de 1830, y en los primeros años de su juventud se distinguió ya como poeta y escritor de libros dedicados a la enseñanza.

Aparte de sus trabajos políticos, el Sr. Vizcarrondo se distinguió por su iniciativa en favor de los niños, fundando en Puerto Rico un colegio para huérfanos pobres y en Madrid la Sociedad protectora, de que era secretario general, y contribuyendo en extremo a su desarrollo: últimamente proyectaba el establecimiento de un hospital para niños incurables, ya instalado con carácter provisional.

No era orador, pero el hombre de persuasiva palabra, de clara inteligencia, de mucha ilustración, de voluntad firme y de constancia ejemplar; dotes que le granjearon el respeto y el afecto de todos sus compañeros de la diputación antillana, y que en ocasiones diversas fueron por la prensa de todos los partidos con justicia elogiadas.

La muerte del Sr. Vizcarrondo es para la minoría autonomista y para Puerto Rico una dolorosa pérdida.

Enviamos nuestro más sincero pésame a la familia del ilustre finado.

EL LIBERAL

Republicano independiente.

Martes 23 de Julio de 1889.

D. JULIO VIZCARRONDO

Hace algunos dias se hallaba el Sr. don Julio Vizcarrondo presidiendo una sesión de la Junta Directiva de la Sociedad Protectora de los Niños. De pronto le acometió una grave indisposición que puso en cuidado a sus compañeros. Le aconsejaron estos que se retirara despues de haberle asistido uno de ellos, el señor Lozano, y el señor Vizcarrondo siguió en su puesto, juzgando pasajera una afección que era por desgracia mortal.

La enfermedad, en pocos dias, ha hecho todo su estrago, y ayer por la mañana, a las nueve y media, rodeado de su amante y desolada familia, ha espirado el caballero diputado a Cortes por el distrito de Ponce (Puerto Rico).

Nuestro respetable y querido amigo era uno de esos hombres de alma gran-

LICOR DE BREA VEGETAL
CONCENTRADO Y DOSIFICADO
PREPARADO POR MONAGAS, FARMACEUTICO

JULIAN SILVA.
DEPÓSITO
DE
MAQUINAS DE COSER
ORUZ, 21 (PUERTO RICO)

En este establecimiento se encuentran de venta y de alquilar **MAQUINAS DE coser** de los mejores sistemas. *Piezas de repuesto, accesorios y agujas de todas clases.*



Tambien se hacen composiciones de las mismas por difíciles que sean.

LA ALETORIA
Bomba aspirante é impelente, aplicación general y adaptable especialmente a los usos domésticos.
La Aletoria es una bomba de nuevo sistema no parecida en nada a ninguna otra de las conocidas hasta hoy.
La Aletoria es la bomba mas fuerte, la mas sencilla, la mas cómoda, la mas duradera y sobre todo la mas barata.
La Aletoria es la bomba que consume ménos espacio y tan ligera que, con fuerza de un niño, eleva el agua a la altura de un cuarto piso.
La Aletoria es la bomba que ha sido premiada con Medalla de Oro en todas las Exposiciones a que ha concurrido en la de Barcelona ha obtenido la mas alta recompensa.
La Aletoria puede verse funcionar en casa de los señores Ferrán y Serrán San Francisco 61, único depósito

LENTINI & Co.



FORTALEZA 19 (Puerto-Rico)

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24

Enemigos de la moda pomposos y
queremos poner en conocimiento de nuestros
numerosos clientes que acabamos de renovar la
existencias de mercancías que teníamos en la
aparadores de nuestro

BAZAR

y participales á la vez que cuanto la MODA
ha inventado se encuentra de manifiesto en
nuestro Establecimiento.

Excusamos decir que tenemos artículos
para cuantos gustos haya y al alcance de todos.

Como todos los artículos fueron escogidos
en los puntos fabriles por un socio de la casa
podemos vender á precios reducidos objetos de
gran novedad.

Nuestro ramo no es hoy especial sino
general en cuantos renglones pueden ser de
utilidad como á la vez de PANTASIA, así que ofre-
cemos lo mismo ALHAJAS en todos géneros como

*Bisutería, Bajillas de Porcelana,
Juegos de lavabo, Medias, Camisetas,
Pañuelos, Paraguas, Sombreros*

y así ininidad de objetos que tendremos espe-
cial gusto en manifestar á todo el que nos hon-
re con su visita que agradeceremos.

IMP. DE "EL CLAMOR DEL PAIS."

LA NEW YORK & PTO. COAST STEAM SHIP CO.

LOS MAGNIFICOS Y COMODOS VAPORES:

**BONA VISTA,
COBAN,
HAROLD**

Seguirán en sus viajes periódicos entre NUEVA YORK y puertos habilitados de esta Isla, con retorno directo siempre que se ofrezca carga suficiente. Para informes sobre fletes, pasajes etc.:

A LOS AGENTES GENERALES

Sucesores de J. SALA y C^{as}

LIBROS DE VENTA

- Diccionario de historia, geografía y biografía. Greoire 2 tomos de tela.
- Vida del libertador Simon Bolívar por Larrazabal tomos tela, edición de N. York.
- Historia de Gil Blas, con una descripción sobre el autor, 2 tomos con láminas interiores.
- Historia universal por Cesar G. n. d. 8 tomos pas- española de Edición. usap y Roip.
- De l' économie rurale par Columela 4 tomos de tela.
- La hija del rey de Egipto por Jorge Evers 2 tomos edición de lujo.
- L'Évangéliselon S. Matthiere par la P. Grty. Examen critique des doctrines Gibbons, Strauss Salvador por M. Guillon, 1 tomo, holand^a.
- L'art confecturer par J. E. Moirot 1 tomo, planda.
- Le tiers de la ferme y des maisons de campagne. par Joigneux, 2 grandes y gruesas volúmenes.
- Nuevo Edición l'art française 4 volúmenes en menor.
- Abolition de l'esclavage par August Cochlin Thoric de l'impôt, par Moitte Clemence August pay.
- La ciencia y la Francia por el P. Didon.
- Las vidas de Nuestro Señor Jesucristo por Luis Anitot, 1 vol. 4^{to} mejor pasas española.
- Livres de N. York 1 volumen ruso, edición.

EDICION PAUCOUTE.

- Livres de Saluto, 1 volumen 4^{to} holandesa.
- Idem de El raclo 1 " "
- Idem de Virgilio 1 " "
- Idem de Seneca 4 " "
- Tres fustes de Ovidio 1 " "
- Estados administrativos par Vivien 2 volúmenes de tela inglesa.
- Idem de Mil años.
- Los Comentarios de Cayo Julio Cesar. Edición lino española. 2 volúmenes 4^{to} tela inglesa.
- Exposición histórica crítica de los sistemas p. los modernos por don Patricio de Azorárate 4^{to} de tela.
- Obras escogidas de don Gaspar Melchor de J. e. 1 volumen 1 tomo inglesa.
- La morale del hoy de l'histoire par P. Grty. 4^{to} holandesa.
- Art de graver por Carlos Ba'tet 1 vol., and con lám. nra.

EN ESTA IMPRINTERIA INFORMARÁN.

LA ESTACION

PERIODICO ILUSTRADO

MODAS PARA SEÑORA Y SENORITAS

Este periódico, es el más barato de su clase contienen los 34 números que se publican durante el año unos

200 GRABADOS EN NEGRO

representando todo lo más nuevo que se da á luz

— EN —

trajes, adornos y labores PARA SEÑORAS.

on texto que explica clara y terminantemente todos los grabados y labores, 200 patrones trazados de tamaño natural y 400 dibujos para bordados y labores á la aguja.

La edición de lujo contiene además

30 FIGURINES ILUMINADOS

PRECIOS DE SUSCRICION.

DE LA EDICION ECONOMICA

Un año. \$3 75 | Seis meses. \$2 | Tres meses \$ 1

DE LA EDICION DE LUJO.

En la Capital. 1 año. \$5 50 | 6 meses. \$3 | 3 meses. \$1 50
En la isla, n. a. n. a. \$6 | 6 meses. \$3 50 | 3 meses. \$1 50

Agente general para toda la Isla,

CARLOS B. MELTZ

S. J. PUERTO RICO,

Yorlalea 3

AYUNTAMIENTO

LINEA DE LAS ANTILLAS

VAPOR "M. L. VILLAVEARDE" CAPITAN DON A. GARDON

HDA.

De la Habana al penúltimo día de cada mes.....	A Nuevitas el.....
De Nuevitas el.....	" Gibara.....
" Gibara.....	" Santiago de Cuba.....
" Santiago de Cuba.....	" Ponce.....
" Ponce.....	" Mayaguez.....
" Mayaguez.....	" Puerto-Rico.....

Retorno.

De Puerto-Rico.....	18 ^a Mayaguez.....
" Mayaguez.....	16 ^a Ponce.....
" Ponce.....	15 ^a Port au Prince.....
" Port au Prince.....	14 ^a Gibara de Cuba.....
" Gibara de Cuba.....	13 ^a Gibara.....
" Gibara.....	21 ^a Nuevitas.....
" Nuevitas.....	22 ^a Habana.....

Esta Empresa ha dispuesto recientemente los vapores de la misma que salen del puerto de **SANTANDER** el 30 de cada mes, conduciendo además de la carga de aquel puerto y la de **COBURA**, toda la que se presenta a puertos extranjeros, **PARIS**, **HAYRE**, **LEDEO** y **AMSTERDAM**, para ésta, **PONCE** y **YAGUEZ**.

Los buques de la Compañía que desde este puerto dirigen al Norte de España, salen de **Santander** para **Liverpool**, y de este punto para el **Havre**, **Puerto-Rico**, **Marzo 1.º de 1886.**

Los Consignatarios
HERNANDEZ DE ESQUIVEL

ULTIMA NOVEDAD

Perfumeria

DE

IXORA

DR

ED. PINAUD

PERFUMISTA

JARDON	IXORA
PARFUMERIA	IXORA
AGUA de Toileta	IXORA
POURADA	IXORA
ACEITE para el Pelo	IXORA
POURON de Arroz	IXORA
COSEMETICO	IXORA
VERMOREL	IXORA

37, RUEBON N. FRANCOIS, 37

PARIS